

Abstract

This paper analyzes the use of the conditional in the progressive periphrasis in Rioplatense Spanish. This is a structure that allows the feignedly attenuated expression of disqualifications, reproaches, (self-)criticisms, complaints, and laments. Drawing on the dialogic approach to argumentation and polyphony, the study proposes that this particular use of the conditional, referred to as “lithotic conditional” (LC) here, requires the reconstruction of a dialogic cause of enunciation rooted in a discourse framework that always invokes strong evidence that allows the speaker to attest to facts that, although proven, appear attenuated in their enunciation. These proofs validate the reciprocal argumentation of what has been argued in a previous discourse, as well as the converse argumentation of what is presented as normally known or accepted. The analysis shows that it is precisely the mismatch between the constative discourse frame to be recovered as the cause of the enunciation and the attenuated subjective positioning that is embodied in the enunciation that leads to reading this use of the conditional as lithotic, the attenuation as feigned or simulated, and the effect as ironic. The analysis is based on a corpus of 100 LC occurrences found in tweets published in the last five years (2019-2024) on the social media network X (formerly Twitter), geolocated in the city of Buenos Aires.

Keywords: dialogic approach to argumentation and polyphony, lythote, irony, conditional, cause of enunciation

INTRODUCCIÓN

Como es sabido, en el español actual, el condicional presenta distintos usos discursivos. Así lo indica la *Nueva gramática de la lengua española* cuando señala que el condicional “no expresa solo situaciones orientadas en relación con el momento del habla o con otro punto que se tome como eje, sino también contenidos no factuales supeditados a situaciones hipotéticas, lo que se deduce de su orientación prospectiva” (Real Academia Española, 2009, p. 1778). Siguiendo esta línea, Azzopardi (2013) distingue dos usos temporales: el de ulterioridad subjetiva en el pasado (p. ej., Pedro dijo que *vendría*) y el de ulterioridad objetiva en el pasado (p. ej., Un año más tarde *sería* presidente, en 1995) y cuatro usos modales, a saber: el hipotético (p. ej., Si te fueras, *estaría* contento), el atenuativo (p. ej., ¿*Podrías* darme un poco de pan?), el conjectural (Cuando lo conocí, él *tendría* 20 años) y el citativo (Según *El País*, el presidente *estaría* en Estados Unidos).

Vatrican (2014), por su parte, organiza estos cuatro empleos modales en dos grupos: por un lado, el hipotético y el atenuativo (en los que el morfema *-ría* traslada la acción a un mundo posible mediante una condición (<si *p*, *q*>)); y, por el otro, el conjectural y el citativo (en los que el morfema *-ría* es considerado como un operador modal epistémico de posibilidad). Respecto del citativo, la autora remarca su valor evidencial en tanto “el hablante cita, reproduce lo que alguien le ha dicho, sin asegurar que sea verdad” (Vatrican, 2014, p. 264). Se trata del denominado condicional de rumor o periodístico (Bermúdez, 2016; García Negroni, 2018; Kronning, 2002; Real Academia Española, 2009; Sarrazin, 2010), que ejemplificamos en (1). En relación con

el uso conjetural o epistémico, Vatrican (2021, p. 17) reconoce que este también tiene un valor evidencial “en la medida en que se saca una inferencia a partir de unas determinadas pruebas o indicios”. Lo exemplificamos en (2).

(1) El Gobierno dará a conocer hoy la inflación de abril, que *bajaría* a un dígito.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (Indec) difundirá hoy los datos de la inflación del mes de abril pasado, con la expectativa de que vuelva a ubicarse en un dígito. Las consultoras privadas esperan que continúe el camino descendente y se ubique en una cifra, después de cinco meses consecutivos en dos cifras. La posibilidad de un sólo número es celebrado por el Gobierno de Javier Milei en el marco de su política de ajuste y licuación del gasto público y de los salarios, elementos que hoy traccionan una fuerte recesión económica. (*La Gaceta*, 14/5/2024. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/1034806/economia/gobierno-dara-conocer-hoy-inflacion-abril-bajaria-digito.html>)

(2) Mis amigos eran todos adultos. Yo después, en el año '60, entré en la compañía de teatro de Luisa Vehil junto con Marilina Ross, donde había dos funciones de los fines de semana que no podía hacer porque el Ministerio de Trabajo no permitía que los menores trabajaran determinada cantidad de horas. Pero estaba todos los días rodeado de actores. Y ellos me llevaban como a un chico a todas sus salidas. Para ese entonces *tendría* unos 16 años e iba a comer con ellos. Así que tanto mis conversaciones como mis intereses estaban más vinculadas al mundo adulto que al adolescente. (*Infobae*, 21/6/2024.

<https://www.infobae.com/sociedad/personajes/2024/06/21/paco-fernandez-de-rosa-no-soy-una-figura-pero-si-un-buen-actor-de-reparto-y-la-gente-me-quiere/>

Ahora bien, además de los diferentes usos ya mencionados, desde hace ya algunos años,¹ en el español del Río de la Plata, se registra un uso particular del condicional en la perífrasis progresiva, como se observa en (3) y (4).

(3) Hasta ahora, no nos estaríamos divirtiendo, Román.



(4) Se estaría cayendo el cielo en la comarca.



Se trata de una estructura anclada en el presente de la enunciación que permite la expresión fingidamente atenuada de descalificaciones, reproches, (auto)críticas, quejas, lamentos, entre otros. Puede aparecer como réplica a un discurso ajeno o en la continuidad del propio discurso y, tanto en un caso como en el otro, el condicional materializa un posicionamiento subjetivo que debe leerse en clave de lítote. De ahí la denominación de ‘condicional lítotico’ (de aquí en adelante, CL) que proponemos para este uso característico del Río de la Plata. Recordemos aquí que la lítote es una figura mediante la cual se afirma algo negando lo contrario o disminuyendo (es decir, atenuando) lo que se quiere afirmar.² En este sentido, es posible interpretar *No nos estaríamos divirtiendo* en (3) como *No nos estamos divirtiendo para nada* y *Se estaría cayendo el cielo en la comarca* en (4) como *Aquí está lloviendo realmente a cántaros*. En todos los casos, finalmente, la estructura lleva a interpretar la enunciación como irónica: (3), por ejemplo, constituye un comentario sarcástico y mordaz; (4), por su parte, vehiculiza una apreciación humorística u ocurrente.

En lo que sigue, presentaremos primero un breve estado de la cuestión sobre este empleo de la perifrasis progresiva en condicional propio del Río de la Plata (apartado 1). Luego, introduciremos el marco teórico-metodológico de nuestra investigación y la hipótesis que buscamos defender, a saber: el marco de discurso que el CL insta a recuperar como la causa dialógica de su enunciación siempre alude a pruebas contundentes que le permiten al locutor dar fe de aquello que, a pesar de estar probado, aparece atenuado en la enunciación. Es, precisamente, el desajuste entre esa atenuación y el marco de discurso constatativo que debe recuperarse como la causa lo que lleva a leer el condicional como lítotico; la atenuación, como fingida o simulada; y el efecto, como irónico (apartado 2). En la sección 3, luego de describir la metodología de selección y análisis del corpus que hemos constituido para el estudio del CL, daremos cuenta tanto de las instrucciones dialógico-argumentativas contenidas en el CL como de los posicionamientos subjetivos plasmados en el enunciado. Finalmente, en la última sección, propondremos algunas consideraciones finales.

1. Estado de la cuestión

Hasta donde sabemos, el empleo del CL en la perifrasis progresiva solo ha sido objeto de dos trabajos, ambos muy recientes. En Díaz Lammertyn y Sansiñena (2020), el foco está puesto en particular en el caso de la perifrasis con verbos estativos (estructura <estar(cond) + predicado estativo(gerundio)>), dado que normalmente los

estados no son compatibles con la perifrasis progresiva. En efecto, y tal como describe Yllera Fernández (1999), esta perifrasis es mucho menos frecuente con verbos que indican estados que con verbos de sentido dinámico (actividades, realizaciones). Solo resulta posible “si el estado tiene un carácter transitorio o presenta una actualización intensiva” (p. 3412). Como muestran Díaz Lammertyn y Sansiñena, la perifrasis progresiva en condicional con verbos estativos permite construir los estados como atípicos o como no permanentes, es decir como comportamientos o actitudes anclados en el aquí y ahora de la enunciación y, en este sentido, subraya la presencia del locutor, “lo que se traduce en una mayor subjetividad” (2020, p. 14). A modo de conclusión, los autores señalan que, de manera general, la perifrasis progresiva en condicional da lugar a un efecto irónico mediante inferencias pragmáticas y ello en la medida en que el “condicional en la perifrasis le permite al hablante presentar contenidos con alta carga actitudinal de manera indirecta, es decir, como si la información hubiera sido obtenida de una fuente externa, parodiando el condicional de rumor (+subjetividad)” (Díaz Lammertyn & Sansiñena, 2020, p. 20).

Por su parte, Degli Uomini y Del Valle Núñez (2024) describen este empleo del condicional como un condicional de falsa conjetura. Según los autores, su uso, que no comunica una verdadera conjetura ni expresa probabilidad, permite: a) realizar críticas irónicas, b) minimizar los riesgos de posibles daños hacia la propia imagen o c) generar tan solo un efecto cómico. En todos sus usos, no obstante, la perifrasis pone de manifiesto “una incongruencia entre el modo de expresión y una determinada situación presente” (Degli Uomini & Del Valle Núñez, 2024, p. 8).

Sin duda, ambos trabajos resultan de sumo interés en tanto arrojan luz sobre cuestiones relevantes: la interacción entre el aspecto léxico y el gramatical, y la incongruencia o el desajuste entre lo verbalizado mediante la perifrasis y el contexto de enunciación. Ambos aluden al efecto irónico o paródico del empleo que nos concierne y señalan su vínculo ya con el condicional de rumor (en el caso de Díaz Lammertyn & Sansiñena), ya con el epistémico o de conjetura (en el caso de Degli Uomini & Del Valle Núñez). Poco dicen, sin embargo, respecto de qué tipo de vínculo se establece con esos otros dos condicionales ni por qué, a diferencia de ellos, el CL tiene el efecto irónico (sarcástico, humorístico, ingenioso) que le es característico. Tampoco se explica la relación existente entre el posicionamiento subjetivo de descalificación, (auto)crítica, queja, etc. que el CL materializa y el encadenamiento dialógico-argumentativo que debe recuperarse como la causa de la enunciación.

En lo que sigue, nos centramos entonces en los aspectos dialógicos y argumentativos involucrados en la interpretación del CL y buscaremos responder las siguientes preguntas: ¿cómo queda representada en el sentido del enunciado con CL la causa de su enunciación?, ¿qué características enunciativas reviste la atenuación vehiculizada por el CL?, ¿cómo y por qué surge el efecto irónico? El análisis se

enmarca en el enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía (García Negroni, 2019, 2021; García Negroni et al., 2023; Pernuzzi, 2022; Zucchi, 2020). Se trata de una perspectiva que incorpora como parte de la descripción polifónico-argumentativa (Carel, 2011; Carel & Ducrot, 2005; Ducrot, 1986, 2004) los aspectos dialógicos del sentido (Bajtín, 1981, 1982) y que, al hacerlo, reelabora en clave dialógica el concepto de instrucciones causales, es decir, de aquellas específicamente referidas a la cualificación del habla por su ‘causa’ (Ducrot, 1986).

2. El enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía y las causas de la enunciación

Como se recordará, para Ducrot, dar cuenta del sentido no consiste en describir lo que el hablante hace o intenta hacer mediante sus elecciones lingüísticas, sino lo que, según el enunciado, el habla supuestamente hace. Para ello, resulta necesario “describir sistemáticamente las imágenes de la enunciación que son vehiculizadas a través del enunciado” (Ducrot, 1986, p. 178). El autor propone entonces cuatro tipos de indicaciones que, contenidas en el enunciado, permiten dar cuenta de los diferentes aspectos de esa representación: nos referimos a las indicaciones ilocucionarias, argumentativas, polifónicas y causales. Respecto de estas últimas, en particular, Ducrot señala que ellas permiten explicar, por ejemplo, las diferencias de sentido que pueden establecerse entre un enunciado declarativo y un enunciado exclamativo o interjectivo. Mientras que, en el primer caso, el enunciado propone una imagen de la enunciación *como si* ella hubiese sido causada por “la decisión tomada de aportar determinada información respecto de determinado objeto” (Ducrot, 1986, p. 190); en el segundo, la enunciación se presenta *como si* ella hubiese sido directamente desencadenada por la representación de ese objeto.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía (de aquí en más, EDAP) sostiene que, entre las imágenes de la enunciación que son vehiculizadas a través del enunciado, resulta necesario también describir aquellas relativas a la “causa dialógica” que motivó su aparición. En otras palabras, el EDAP afirma que todo enunciado brinda una representación de su propia enunciación *como si* ella hubiese sido causada o desencadenada por algo que debe recuperarse y que denominamos “marco de discurso” (de aquí en más, MD). Este se define como un encadenamiento argumentativo mostrado (y no dicho) al que se llega siguiendo las instrucciones dialógico-argumentativas asociadas a ciertas formulaciones sintácticas, morfológicas, léxicas o prosódicas presentes en el enunciado.

En tanto encadenamiento argumentativo, el MD articula en *por lo tanto* (abreviado PLT) o en *sin embargo* (abreviado SE) dos segmentos: A y B.³ Mientras que el primero (A) refiere a un determinado discurso (propio o ajeno) o a una percepción, creencia o saber, el segundo (B) siempre concierne a alguna apreciación subjetiva del locutor λ respecto del primero. Señalamos aquí que, si bien retomamos la distinción

metodológica entre L –el locutor en tanto responsable de la enunciación– y λ –el locutor en tanto ser del mundo– propuesta por Ducrot (1986), releemos dicha distinción en clave dialógica. Así, mientras que L es la figura responsiva a cargo de los posicionamientos subjetivos materializados en la enunciación, λ es la representación discursiva del sujeto que debe recuperarse en el MD y al que se le atribuyen distintas apreciaciones o valoraciones.

Simultáneamente –argumenta el EDAP–, esta representación de la causa que queda mostrada en el MD es la que explica y justifica no solo por qué la enunciación es como es (*i.e.*, qué cualidades semánticas reviste), sino también el posicionamiento subjetivo de respuesta que aparece materializado en ella. En el siguiente esquema, representamos el MD que debe recuperarse como la causa de la enunciación entre corchetes; el posicionamiento subjetivo en itálicas; y, entre ambos, el conector dialógico-causal POR LO TANTO en mayúsculas corridas (para distinguirlo de los PLT y los SE propios del nivel del enunciado):

[A plt / se B λ_A]

POR LO TANTO

Enunciación de L con un cierto posicionamiento subjetivo de respuesta

A modo de ejemplo, consideremos nuevamente (1) y (2) y analicemos las instrucciones dialógico-causales contenidas en los usos evidenciales (citativo y epistémico, respectivamente) del condicional:

(1) El Gobierno dará a conocer hoy la inflación de abril, que *bajaría* a un dígito. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (Indec) difundirá hoy los datos de la inflación del mes de abril pasado, con la expectativa de que vuelva a ubicarse en un dígito. Las consultoras privadas esperan que continúe el camino descendente y se ubique en una cifra, después de cinco meses consecutivos en dos cifras. La posibilidad de un sólo número es celebrado por el Gobierno de Javier Milei en el marco de su política de ajuste y licuación del gasto público y de los salarios, elementos que hoy traccionan una fuerte recesión económica. (*La Gaceta*, 14/5/2024)

(2) Mis amigos eran todos adultos. Yo después, en el año '60, entré en la compañía de teatro de Luisa Vehil junto con Marilina Ross, donde había dos funciones de los fines de semana que no podía hacer porque el Ministerio de Trabajo no permitía que los menores trabajaran determinada cantidad de horas. Pero estaba todos los días rodeado de actores. Y ellos me llevaban como a un chico a todas sus salidas. Para ese entonces *tendría* unos 16 años e iba a comer con ellos. (*Infobae*, 21/6/2024)

En (1), la ocurrencia del PdV evidencial citativo vehiculado por el condicional periodístico o de rumor (de aquí en más, CR) *bajaría* presente en el titular del diario *La Gaceta* insta a ver la enunciación como suscitada por un MD relativo a un decir previo ajeno (el del Indec o el de las consultoras privadas, a los que se hace mención en el cuerpo de la noticia), de cuya verdad el sujeto (λ) no puede dar fe:

[Decir (Indec/consultoras privadas) X (descenso de la inflación plt celebración gubernamental) SE Neg. poder dar fe (λ) de X]

Este elemento de sentido (*i.e.*, esos discursos previos relativos al descenso de la inflación en la Argentina y a la consiguiente celebración por parte del gobierno, pero que λ no puede garantizar) explica el posicionamiento de prudencia y cautela del locutor L, que no hace del decir rememorado el objeto declarado de su propia enunciación.

POR LO TANTO

Enunciación de reproducción resguardada de L

En otras palabras, y por las instrucciones dialógico-causales asociadas al CR, la imagen que el enunciado brinda de su propia enunciación es la de un discurso causado por un decir ajeno que L no asume por su cuenta porque λ no tiene las pruebas para garantizarlo: L reproduce ese decir, pero sin comprometerse con él (García Negroni, 2018, 2019). Y es esta calificación de la enunciación por su causa, que forma parte del sentido del enunciado, la que da cuenta de la enunciación resguardada y prudente que se manifiesta en (1). Dicho en términos discursivos:

[como, a pesar de que dicen que la inflación de abril bajará a un dígito, no puedo garantizar la verdad de ese decir], *reproduzco con cautela que la inflación bajará a un dígito*.

En (2), en cambio, forma parte del sentido interpretar que la presencia del PdV evidencial inferencial desplegado por el condicional epistémico (de aquí en más, CE) *tendría* obliga a recuperar como la causa de la enunciación un MD constituido por un encadenamiento argumentativo relativo a inferencias que se realizan en el momento de la enunciación a partir de indicios ubicados, como bien afirma Vatrican (2021, p. 17), en el pasado (en este caso, referidos al recuerdo sobre las restricciones del Ministerio de Trabajo en el año 1960):

[Indicios (amigos adultos, restricciones del Ministerio de Trabajo, acompañar como un chico) de X en T₋₁ PLT inferir (λ) X (tener alrededor de 16 años) en T₀]

Y es a este MD al que la enunciación responde con un posicionamiento subjetivo de precaución epistemológica en tanto solo se transmite una conjetura, resultado de una inferencia (la edad que λ probablemente tenía en 1960), y no una certeza.

POR LO TANTO

Enunciación conjectural y precavida de L

Presentado en términos más discursivos, el posicionamiento subjetivo de respuesta (*i.e.*, la enunciación conjectural y precavida de L) que queda configurado constituye así la huella de la respuesta dialógica al MD sobre el que se funda la enunciación:

[como, a partir del recuerdo de que mis amigos eran adultos, de que el Ministerio de Trabajo restringía las posibilidades de trabajo a los menores y de que los actores me llevaban como un chico a sus salidas, estoy infiriendo que tenía alrededor de 16 años], *afirmo precavidamente que tenía alrededor de 16 años*.

Ahora bien, ¿qué ocurre en el caso del CL? En el siguiente apartado nos ocupamos de describir y analizar desde la perspectiva del EDAP este uso del condicional y su relación con la representación de la causa que queda mostrada en las enunciaciones con la perifrasis progresiva en condicional. Previamente damos cuenta de la constitución del corpus y la metodología utilizada para su selección y análisis.

3. Condicional litótico y causas de la enunciación

3.1 Metodología y corpus

Como queda dicho, en este apartado nos centraremos en los aspectos dialógicos y argumentativos involucrados en la interpretación del CL. Para ello, hemos constituido un corpus de ocurrencias de la perifrasis progresiva en condicional <estar(cond) +gerundio> en tuits publicados en los últimos cinco años (2019-2024) en la red social X (antes *Twitter*) y geolocalizados en las cercanías de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el fin de delimitar y restringir el análisis solo al conjunto de datos que cumpliera con esta condición y, además, de garantizar que se tratara de textos producidos en la variedad rioplatense.

La red social X es una plataforma de microblogging en la que los usuarios, en su mayoría con perfiles públicos, comparten mensajes breves (tuits) de hasta 140 caracteres en las cuentas básicas. Esta limitación fomenta una escritura concisa y directa que, combinada con la inmediatez de la plataforma, facilita la interacción en tiempo real. La red X permite la incorporación de imágenes, videos, GIF y enlaces, lo que la convierte en una red social multimodal. Como se recordará, la multimodalidad amplía el objeto de estudio del análisis del discurso en tanto disciplina al integrar dimensiones semióticas múltiples: no solo se tiene en cuenta el lenguaje, sino también las imágenes, los sonidos, los gestos, etc. (Kress, 2010). Como afirma Pérez (2013, p. 43), “hablar de multimodalidad supone afirmar que el lenguaje es solo uno de los muchos recursos para hacer significado”. No obstante, a diferencia de otras plataformas en las que el contenido audiovisual es central, como Instagram o TikTok, en X la escritura sigue desempeñando un papel fundamental (Navarro, 2016). De

hecho, en nuestro corpus, el componente multimodal solo aparece en un 39% de los casos.

El carácter público de la red, junto con la brevedad e inmediatez de las publicaciones, facilita una interacción dinámica y compleja, ya que no solo es posible emitir mensajes, sino que también se puede interactuar con otros usuarios a través de distintas opciones: *repostear*, *responder* y *citar*. Mientras que el *reposteo* permite compartir una publicación sin modificaciones, la función ‘*responder*’ establece una comunicación directa con la persona autora del tuit inicial, en la que el nuevo mensaje se integra en un hilo de respuestas. En cambio, la opción ‘*citar*’ permite reutilizar un tuit existente y añadirle un comentario o contenido multimedia sin interesar directamente al autor o autora. De este modo, en lugar de formar parte de una conversación estructurada, el usuario genera una nueva publicación independiente que amplía la difusión del contenido original y enriquece el debate dentro de la plataforma.

En lo que respecta a la selección y conformación del corpus, se excluyeron aquellos empleos en los que la perifrasis progresiva constituye la apódisis de estructuras condicionales completas (cf. p. ej., (5)) o truncas (cf. p. ej., (6)). También se descartaron los condicionales susceptibles de aparecer acompañados por el marcador de heterogeneidad enunciativa *Según Y* (Sarrazin, 2010, p. 105), compatible con el condicional de rumor (cf. p. ej., (7)), y aquellos que se asocian a inferencias a partir de indicios ubicados en el pasado en tanto condicional epistémico (cf. p. ej., (8)).

- (5) Si la situación hubiese sido al revés y la anulaban un gol a Marruecos y terminaba ganando Argentina, *estaría llorando* medio planeta con sus teorías conspirativas. 24/7/24. @Yamil_leonel95.

https://x.com/Yamil_leonel95/status/1816163396615598534

- (6) NÉSTOR POR SIEMPRE. Hoy *estaría cumpliendo* 73 años. Su vida, lucha y militancia forjaron que nuevas generaciones se vuelquen a la política. Y fue posible por “sostener con el cuero lo que se dice con el pico.” 25/2/24. @javirehl.

<https://x.com/javirehl/status/1761776490956382700>

- (7) Lilia *se estaría quedando* afuera del bloque y *estaría negociando* para incluirse al de Espert, data de primera mano. 24/9/23. @MaluuSancho.
<https://x.com/MaluuSancho/status/1728032228003684636>

- (8) Por donde arranco *estaría pensando...* Jajaja 😂. 24/12/23. @Estebanconde78
<https://x.com/Estebanconde78/status/1474461953888116745>



El corpus final quedó así constituido solamente por tuits con CL, a saber, 100. Los ejemplos son variados en función del rol del tuit en la interacción de la red social: algunos aparecen aislados, otros recuperan otro tuit para comentarlo y otros constituyen una respuesta directa a otra intervención. Para el análisis de los ejemplos, se tuvo en cuenta si las publicaciones solo presentaban un componente textual, es decir, enunciados acompañados eventualmente de emojis y hashtags (Schifanella et al., 2016); o si además incluían elementos multimodales, tales como imágenes o videos, que complementaran o que resultaran necesarios para la interpretación del CL. En este sentido, se buscó identificar qué elementos (textuales o multimodales) podían ser leídos como pruebas irrefutables y contundentes de aquello que, sin embargo, aparece atenuado en la enunciación. Los tuits se clasificaron así según las pruebas aparecieran materializadas en imágenes, explicitadas en la propia continuidad discursiva o evocadas por el propio sentir.

Los ejemplos fueron luego analizados desde el punto de vista sintáctico y léxico. Asimismo, y dado que se trata de una estructura altamente subjetiva, se estudiaron los diferentes recursos que denotan dicha subjetividad.

En lo que respecta a la sintaxis, el mayor porcentaje de ejemplos (59%) presenta la siguiente estructura <No + (Ø, me, te, se, nos) + estar(conditional) + gerundio>:

- (9) Una de las razones de las que porque soy TEAM FRIO es porque NO hay MOSQUITOS pero eso no estaría pasando en este momento.
- (10) No me estarías dando solución igual :(
- (11) El tema es que vos no te estarías haciendo cargo de la parte que te toca, impresentable. Desde que asumiste la inseguridad crece exponencialmente.
- (12) No se estaría notando jajajajajajaja.
- (13) No nos estaríamos entendiendo.

Pero también se consignan casos en los que la perifrasis aparece en afirmaciones <(Ø, te, se) + estar(condicional) + gerundio> (36%):

- (14) Estaría odiando el frío.
- (15) en estos momentos te estaría necesitando ver
- (16) Quiero ponerme en pedo y salir este findeeee pero mis amigas se estarian poniendo la gorra

O incluso en interrogaciones <¿Te + estar(condicional) + gerundio?> (5%):

- (17) ¿A qué justicia te estarías refiriendo? Acá está privatizada...

En lo que concierne al aspecto léxico de los predicados, la mayoría de ellos pertenece a actividades (36,4%) y estados (41,4%), pero se registran también logros (12,1%) y realizaciones (10,1%).⁴

Respecto de las huellas de la subjetividad, señalamos que muchos de los predicados refieren, tal como bien observan Díaz Lammertyn y Sansiñena (2020), a necesidades físicas y mentales en 1^a persona (cf. (14) y (15)). El corpus también registra una fuerte presencia de clíticos de 1^a persona (cf. (10) y (13)), mayúsculas corridas (cf. (9)), emojis (cf. (10)), vocativos muchas veces críticos o irónicos (cf. (11)), interjecciones (cf. (12)) y alargamientos vocálicos (cf. (16)). Otros de los rasgos de la subjetividad característicos en esta perifrasis son la utilización de una puntuación expresiva (cf. (11)) y la recurrente alusión al aquí y ahora de la enunciación (cf. (9) y (15)).

En todos estos casos, el CL permite la expresión de descalificaciones, reproches, (auto)críticas, quejas, lamentos, etc., que se presentan de manera atenuada, tal como ocurre en el caso del CR y del CE, en los que las expresiones atenuadas quedan justificadas por la existencia de un discurso ajeno cuya verdad no se puede garantizar o por las inferencias que se hacen a partir de ciertos indicios. Sin embargo, la imagen que el enunciado con CL brinda de su enunciación no responde a ese tipo de MD, sino a un MD de tipo constatativo. En efecto, aun cuando el CL se relaciona con discursos y con pruebas –lo que permite establecer un cierto aire de familia con el CR o el CE–, en todos sus empleos, el MD que debe recuperarse como la causa de su enunciación involucra como segundo segmento el contenido semántico “poder dar fe” a partir de pruebas que se presentan como constatadas y que, en el momento de la enunciación, pueden aparecer materializadas en imágenes, explicitadas en la propia continuidad discursiva o evocadas por el propio sentir. Asimismo, forma parte del sentido del CL reconocer que aquello de lo que se da fe siempre queda articulado transgresivamente (es decir, en *sin embargo*) con decires previos o con saberes o presunciones sobre el normal devenir o deber ser de las cosas. En el primer caso, las pruebas validan la argumentación recíproca de la argumentación ajena que se evoca y, en el segundo, la argumentación conversa de lo que se presenta como lo normalmente sabido o aceptado.

Recordemos aquí que, según la teoría de los bloques semánticos (Carel, 2011; Carel & Ducrot, 2005), la argumentación recíproca de cualquier argumentación consiste en negar ambos segmentos del encadenamiento manteniendo el mismo conector, mientras que la argumentación conversa consiste en introducir la negación en el segundo segmento luego de haber cambiado el conector. Así, por ejemplo, la argumentación recíproca de *iba rápido por lo tanto le pusieron una multa* (A PLT B) es *no iba rápido por lo tanto no le pusieron una multa* (Neg. A PLT Neg. B) y la conversa *iba rápido sin embargo no le pusieron una multa* (A SE Neg. B). Todas estas argumentaciones –en las que los dos segmentos involucrados (*ir rápido* y *poner una multa*) mantienen la misma interdependencia semántica– permiten la expresión de un mismo bloque semántico, a saber: el relativo a la velocidad prohibida que merece ser multada (y no, por ejemplo, a la velocidad peligrosa que puede llevar a un accidente) y a la multa relacionada con el exceso de velocidad (y no, por ejemplo, con el incumplimiento de los límites de alcohol en sangre).

Relativos, entonces, a decires o a saberes o presunciones que involucran segmentos A y B específicos, según el caso, los MD que el CL exige recuperar pueden esquematizarse como sigue:

[Decir _(ajeno) X _(A PLT B) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación recíproca de X _(Neg. A PLT Neg. B)]

[Se supone X _(A PLT B) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X _(A SE Neg. B)]

Como puede observarse, estos MD constatativos entran en tensión con la enunciación atenuada que aparece como respuesta, y es ello lo que lleva a leer la enunciación como litótica; la atenuación presente en ella, como fingida o simulada; y el efecto, como irónico:

POR LO TANTO

Enunciación litótica (con fingida atenuación) de L

Ya sarcástico y mordaz (si la enunciación tiene como blanco el decir de aquel a quien se interpela en el enunciado y que L descalifica), ya humorístico, gracioso u ocurrente (si la enunciación alude a dificultades, faltas o infortunios de λ o de otros individuos de los que L se burla), el efecto irónico vehiculizado por el CL siempre surge como consecuencia de una discordancia enunciativa. En efecto, la atenuación que aparece en la forma del condicional no se corresponde con el MD relativo a las constataciones que permiten, precisamente, dar fe de aquello que, sin embargo, aparece atenuado en el enunciado.

3.2 Análisis de los casos

3.2.1 CL, decires ajenos y argumentación recíproca

Consideremos a modo de primer ejemplo el caso de (3), que aquí reiteramos como (18).

- (18) Hasta ahora, no nos estaríamos divirtiendo, Román. Nos estamos quedando afuera de todo lo que jugamos. Explícame o haceme un dibujito a ver si le encuentro el lado cómico!

Como se observa, en este caso, la atenuación en *no nos estaríamos divirtiendo* no se condice con el encadenamiento argumentativo que debe recuperarse como la causa dialógica de la enunciación. En efecto, dicho encadenamiento es relativo a ciertas pruebas que, al presentarse como constatadas en el presente de la enunciación (cf. *hasta ahora*), permiten dar fe de algo que se opone radicalmente a un decir ajeno (el del presidente del club Boca Juniors, Juan Román Riquelme) que aparece citado en la foto de la pantalla de TV incluida en el tuit que se reposteó, y al que se responde. De hecho, las pruebas legitiman la argumentación recíproca de la evocada por ese decir previo:

[Dcir (JRR) X (año muy divertido para Boca PLT los hinchas de Boca estarán felices) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación recíproca de X (Neg. año muy divertido para Boca PLT Neg. los hinchas de Boca estarán felices)]

En este caso, las pruebas contundentes que desencadenan la descalificación del discurso de Riquelme –a quien se interpela de modo directo mediante el vocativo *Román*– se explicitan en la continuación discursiva (*nos estamos quedando afuera de todo lo que jugamos*). A cargo del sujeto de la enunciación, estas pruebas quedan, a su vez, reforzadas por el comentario citado de La Macrineta: *River salió Campeón, perdimos los 2 Superclásicos, perdimos la final con Fluminense y estamos por quedar afuera de la Libertadores 2024...*

Todos estos elementos de sentido (*i.e.*, las pruebas de que Boca está pasando un pésimo momento y que permiten dar cuenta de lo errado del discurso de Riquelme) explican el posicionamiento de descalificación y reproche que se manifiesta en la enunciación. Sin embargo, por la ocurrencia del condicional, ese posicionamiento se presenta de manera atenuada, lo que, al no coincidir con el MD constatativo causante de la enunciación, resulta evidentemente absurdo. Este desajuste entre la causa de la enunciación y el posicionamiento de descalificación atenuada lleva a leer la atenuación como fingida o simulada y, por lo tanto, a interpretar la atenuación de la descalificación como litótica: tal como adelantamos, *no nos estaríamos divirtiendo* debe leerse como *no nos estamos divirtiendo para nada*. Con una fuerte carga subjetiva, la continuación discursiva (véase la interpelación en imperativo y la ironía presente en

Expícame o haceme un dibujito a ver si le encuentro el lado cómico!) refuerza esta interpretación de lítote: L deja entender más de lo que dice mediante un comentario sarcástico y mordaz.

Dicho de otro modo, con el CL, L finge adherir a un posicionamiento atenuado con el que se resguarda, pero que resulta claramente ridículo o ilógico, ya que, al mismo tiempo, muestra abiertamente su impostura mediante las pruebas contundentes evocadas en el MD y explicitadas en la continuidad del discurso, así como mediante el tono con el que produce/se lee este tipo de enunciados.

POR LO TANTO

Enunciación de descalificación lítotica (con fingida atenuación) del decir ajeno + reproche

Este doble posicionamiento resulta característico del enunciado irónico. En efecto, como bien afirma Perrin (1996, p. 144), la ironía es una forma de “doble juego enunciativo contradictorio, en el que el locutor finge hipócrita y paradójicamente adherir a un punto de vista que rechaza”. Pero en este caso, en la medida en que tiene un blanco preciso (aquí R. Riquelme y su discurso), la ironía adquiere un claro valor sarcástico con el que se destaca el rechazo enfático del decir ajeno.

De este modo entonces, y si bien la aparente atenuación permite establecer un cierto aire de familia con el CR, la imagen que el enunciado con CL brinda de su propia enunciación no es la de un discurso causado por un decir ajeno que L no asume por su cuenta porque λ no tiene las pruebas para garantizarlo –como ocurre con el CR–, sino la de un discurso que retoma el decir ajeno para refutarlo mediante la argumentación recíproca sobre la base de pruebas contundentes que hacen leer la atenuación como solo fingida y simulada. Dicho en términos discursivos:

[Como, a pesar de que dijiste que iba a ser un año muy divertido, doy fe de que no es así a partir de las pruebas contundentes que se pueden constatar], *descalifico lítoticamente (i.e., con fingida atenuación) tu decir y te reprocho que no estás haciendo lo que deberías como presidente del club.*

Algo semejante ocurre en (19):

(19) No se estarían notando los cambios, cada día estamos peor!!

Este tuit responde a una publicación de @unionxlapatria en la que se cita entre comillas y se arroba al entonces candidato a presidente por el partido Unión por la Patria, Sergio Massa: *Soy un tipo que labura todo lo que haga falta, y tengo el coraje para hacer los cambios que tenga que hacer.* El tuit de @unionxlapatria también incluye, en calidad de soporte audiovisual, el fragmento de la entrevista televisiva en la que aparece la cita que se destaca. Como en el caso anterior, y por la presencia del CL, (19) vehiculiza una descalificación aparentemente atenuada del decir ajeno que se evoca en la cita textual. De hecho, y análogamente a lo que ocurre en (18), el segmento fuertemente subjetivo

cada día estamos peor! (obsérvese, en este caso, el empleo del presente de indicativo y de la puntuación expresiva) se presenta como la prueba contundente que permite dar fe de que los cambios a los que alude Massa (blanco del tuit) no se notan en absoluto. Nuevamente, las pruebas permiten dar fe de la argumentación recíproca de la evocada en el discurso ajeno y el efecto irónico –claramente sarcástico– surge del desajuste entre la atenuación (que debe leerse entonces como fingida) y el MD constatativo que justifica la enunciación.

[Decir_(SM) X (cambios plt mejoras en el país) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación recíproca de X (Neg. cambios plt Neg. mejoras en el país)]

POR LO TANTO

Enunciación de descalificación litótica (con fingida atenuación) del decir ajeno

Consideremos ahora el caso de (20), uno de los pocos ejemplos en los que la perifrasis aparece en una estructura interrogativa.

(20) ¿De qué te estarías quejando María... 😞😞?

Acá lluvia... 36° grados

Horrible... 😞

Se trata de un tuit que responde a otro, en el que se lee *Mátenme!!!!!!!* acompañado de una captura de pantalla del clima (a las 11 de la mañana 29 °C con sol radiante y pronóstico de 36 °C para la tarde).

Como en los casos anteriores, el MD que debe recuperarse como la causa de la enunciación con el CL involucra un decir ajeno articulado transgresivamente con un segundo segmento en el que se da fe de lo contrario (*i.e.*, de la argumentación recíproca) dada la existencia de ciertas pruebas contundentes (en este caso, las condiciones climáticas –*acá lluvia, 15°, horrible, emojis* 😞😞😞– en el aquí y ahora de la enunciación del tuit). Nuevamente, la enunciación atenuada plantea un desajuste con dicha causa y hace leer la pregunta como una descalificación litótica de la queja ajena.

[Decir_(María) X (condiciones climáticas desfavorables PLT queja justificada) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación recíproca de X (Neg condiciones climáticas desfavorables PLT Neg queja justificada)]

POR LO TANTO

Enunciación de descalificación litótica (con fingida atenuación) de la queja ajena

Refuerza esta lectura la continuación de la interacción en la que María, al insistir en que las altas temperaturas constituyen condiciones climáticas desfavorables que justifican su queja (*Esto es el infierno!!! Hagamos cambio!!!*), no acepta la descalificación con fingida atenuación de la que ha sido objeto.

3.2.2 CL, saberes/presunciones y argumentación conversa

Ahora bien, los MD que el CL insta a recuperar como la causa dialógica no solo pueden ser relativos a decires previos que se descalifican de manera aparentemente atenuada. También pueden referirse a saberes o presunciones que resultan transgredidos (y no contradichos, como en los casos relativos a decires ajenos hasta aquí analizados) por ciertas pruebas que, en el presente de la enunciación, permiten dar fe de esa transgresión. Dicho de otro modo, las pruebas legitiman la argumentación conversa (ya no la recíproca) de lo que se presenta como lo general o habitualmente aceptado. Así ocurre, por ejemplo, en (21),

(21) Te estaría faltando alguna otra infracción?



en el que la enunciación global (la pregunta y la foto que componen el tuit) exige recuperar como su causa un MD que articula transgresivamente un saber normalmente admitido (si se posee licencia para conducir, se deben conocer y respetar las normas de tránsito) con las pruebas que ponen en evidencia la argumentación conversa.

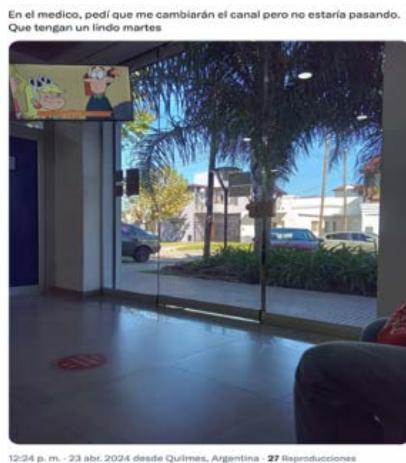
[Se supone X (tener licencia de conducir PLT conocer normas de tránsito) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X (tener licencia de conducir SE Neg conocer normas de tránsito)]

Fundamental en la interpretación de la pregunta en 2.^a persona como una crítica al dueño del auto, el componente multimodal (la foto de un auto estacionado de contramano, sobre las líneas de cruce peatonal y obstaculizando la rampa para

discapacitados) funciona aquí como la prueba irrefutable de la falta cometida. De allí que la orientación argumentativa de la pregunta se lea de manera litótica (es decir, como *no te queda ninguna otra infracción por cometer*) y que la atenuación vehiculizada por el CL se interprete como simulada (*i.e.*, no asumida por L). El efecto humorístico resulta entonces del contraste entre la gravedad de lo mostrado en la foto y el componente textual fingidamente atenuado que lo acompaña.

Algo semejante ocurre en (22),

- (22) En el médico, pedí que me cambiarán [sic] el canal pero no estaría pasando.
Que tengan un lindo martes.



en el que nuevamente es la combinación del contenido multimodal (una foto de una sala de espera en la que se ve un televisor que transmite dibujos animados) con el textual (*pedí que cambiaran el canal*) la que se presenta como la prueba de una cierta irregularidad respecto del normal devenir de las cosas (*i.e.*, en general, los pedidos son escuchados). Esta prueba legitima así la argumentación conversa de la suposición acerca de lo que es habitualmente esperable.

[Se supone X (pedido plt lograr) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X (pedido SE Neg. lograr)]

El posicionamiento de queja con fingida atenuación que aparece como respuesta a este MD se explica en la medida en que este alude a pruebas irrefutables que, en el aquí y el ahora de la enunciación, le permiten a λ dar fe –y no solo inferir a partir de indicios ubicados en el pasado, como ocurre en el caso del CE– de aquello que solo se presenta como atenuado. En efecto, mediante el segmento *no estaría pasando*, L *finge quejarse solo de manera atenuada al mismo tiempo que con la foto pone en evidencia su fingimiento*. De allí que el segmento con CL se interprete litóticamente como *no está pasando en absoluto*.

POR LO TANTO

Enunciación de queja lítotica (con fingida attenuación)

A diferencia de los casos analizados en la sección 3.2.1., en los que la enunciación lítotica estaba al servicio de un comentario sarcástico con el que se descalificaba de manera enfática el decir ajeno (cf. 18, 19 y 20); en (22), la lítote permite hacer surgir el *ethos* de un L distendido que, aunque se queja, puede reírse de que se haya ignorado su pedido. Es, precisamente, esta configuración la que genera el efecto humorístico del tuit.

El mismo efecto humorístico u ocurrente también se produce en el siguiente ejemplo, en el que nuevamente la foto que acompaña el tuit (una captura de pantalla de un chat de Messenger) constituye la prueba que permite dar fe de la argumentación conversa de lo que normal o habitualmente se espera. En efecto, en ella, es posible constatar que la conversación no avanza como sería esperable.

(23) Con la Jenny no nos estaríamos entendiendo. Pero yo apuesto a esta relación a distancia



[Se supone X (ya dicho plt Neg. reiterar) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X (ya dicho SE reiterar)]

POR LO TANTO

Enunciación de lamento lítotico (con fingida attenuación)

Consideremos ahora el caso de (24), ejemplo en el que el CL aparece en una estructura afirmativa.

(24) Estaría teniendo problemas para ordenar la ropa limpia.



Al igual que en los ejemplos (21)-(23), en (24) se alude a ciertos saberes o presunciones sobre el normal devenir de las cosas (en este caso, acerca de que la ropa limpia debe guardarse) que no se condicen con las pruebas irrefutables que se presentan. En efecto, y si bien por la presencia del CL, el componente textual resulta ya de por sí irónico, el contenido multimodal (la foto de la ropa desordenada en la que se apoya el tuit) refuerza esa interpretación en tanto funciona como la prueba que, en el aquí y ahora de la enunciación, legitima la argumentación conversa de lo que normalmente es esperable.

[Se supone X_(ropa limpia PLT ropa guardada) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X_(ropa limpia SE Neg ropa guardada)]

POR LO TANTO

Enunciación de autocritica lítotica (con fingida atenuación)

Ahora bien en este segundo tipo de empleo del CL, en el que la causa dialógica se relaciona con saberes o presunciones que resultan transgredidas, las pruebas no solo pueden aparecer materializadas a través del componente multimodal (imágenes, capturas de pantallas, etc.), como en (21)-(24). También pueden aparecer explicitadas en la propia continuidad discursiva. Así, en (25),

(25) le dije a mi vieja “quiero helado” y me tira un “en la heladera hay flan” no ma no me estarías entendiendo

el diálogo hija-madre, que precede a la perifrasis en condicional, es el que permite dar fe de la transgresión a lo que normalmente se da como admitido (*i.e.*, cuando se expresa un deseo se espera lograr su satisfacción). El posicionamiento subjetivo de reproche fingidamente mitigado que aparece en la enunciación *No me estarías entendiendo* se explica así en respuesta al siguiente MD:

[Se supone X (expresión de deseo PLT lograr satisfacción) SE poder dar fe (λ) a partir de pruebas contundentes de la argumentación conversa de X (expresión de deseo SE Neg. lograr satisfacción)]

Como puede constatarse, en estos últimos ejemplos, la enunciación siempre alude a dificultades, carencias o infortunios de λ el locutor en tanto ser del mundo: en (22), a λ no le hacen caso cuando pide que le cambien el canal; en (23), λ y Jenny no logran una conversación satisfactoria; en (24), λ tiene problemas para ordenar la ropa; en (25), la mamá no entiende a λ . Se trata, en todos los casos, de autoironías, en las que, como afirma Ducrot (1984), L pone en escena un punto de vista crítico relativo a λ del que se distancia y, al hacerlo, es decir, al burlarse o al criticar a λ , L surge valorizado, ya que se muestra como capaz de ver y de reconocer sus falencias y sus errores con humor. En este sentido, el efecto humorístico u ocurrente que surge de (22)-(25) se explica por el doble juego enunciativo de L. Al mismo tiempo que finge asumir de manera atenuada la queja, el lamento, el reproche o la autocrítica de λ , L se distancia mostrando su fingimiento con las pruebas que acompaña. L se presenta, así, como alguien con humor que puede reírse de sí mismo y que, con su enunciación, busca la complicidad interlocutiva.

En todos los ejemplos analizados hasta aquí, hemos dado cuenta de las diversas huellas de la subjetividad presentes en las enunciaciones con CL, así como de las pruebas contundentes que permiten dar fe de aquello que en el enunciado aparece, sin embargo, de manera atenuada. Desde nuestro punto de vista, esta particularidad constituye un aspecto central en la caracterización del CL como claramente diferenciado del CR y del CE. Pero las pruebas que, como vimos, pueden aparecer materializadas en el momento de la enunciación en imágenes o en segmentos discursivos, también pueden, en ocasiones, quedar solo evocadas en el MD que debe recuperarse como la causa de la enunciación. Así ocurre en los siguientes ejemplos, todos ellos independientes en tanto no responden a otros tuits, no se encuentran incorporados en conversaciones en la red, ni incluyen elementos multimodales:

- (26) Estaría teniendo problemas para dejar de comer en este asado. #Ampliaremos
- (27) Disculpen pero estaría envidiando a la gente que en este momento está en una pileta 😊😊😊
- (28) No estaría sabiendo como manejar tantísimo sueño hermanas 😴😴
- (29) los recuerdos de instagram y de google fotos no estarían ayudando 😊
- (30) Que feo cuando ya no te estarías fumando mucho a una persona que querés

Tal como puede verificarse, en todos estos casos, la presencia de la subjetividad está fuertemente marcada. Así, por ejemplo, en (26), (27) y (28), el sujeto gramatical es la primera persona de la que se predicen problemas, emociones y necesidades. (27), (28) y (29) comparten la inclusión de emojis (Cantamutto & Vela Delfa, 2019), que involucran la dimensión emocional al expresar una valoración sobre el contenido del tuit. En (30), finalmente, se observa la presencia de la segunda persona arbitraria, encubridora del “yo” (Barrajón López, 2005; Hernanz Carbó, 1990), además de la evaluación afectiva en la apreciación “que feo”. Anclados en el presente de la enunciación (cf. presencia del demostrativo “este” en (26), del sintagma adverbial “en este momento” en (27); del vocativo que interpela a las “hermanas” como si se tratase de un diálogo en (28), del adverbio de fase “ya” (Real Academia Española, 2009, p. 2335) en (30)), los predicados de la perífrasis en condicional conciernen en todos estos casos a experiencias o vivencias personales, lo que permite sostener que, aunque formalmente atenuada, la modalidad es la de la certeza: L tiene la certeza (y en ello consiste la prueba irrefutable)⁵ de aquello que siente (emociones, necesidades, etc.). Las creencias o suposiciones acerca del normal o habitual devenir de las cosas presentes en el MD que debe recuperarse como la causa de estas enunciaciones resultan aquí transgredidas no por la existencia de pruebas que aparecen explicitadas en el contexto (decires, fotos, videos), sino en virtud de la propia subjetividad de L. Dicho en otras palabras, las pruebas contundentes que permiten dar fe de la argumentación conversa en estos casos son las representadas por el propio sentir o la propia experimentación en el aquí y ahora de la enunciación.

A modo de ejemplo, analizamos (26), que reiteramos a continuación.

(26) Estaría teniendo problemas para dejar de comer en este asado. #Ampliaremos

Según sostendemos, el posicionamiento de autocritica con fingida atenuación constituye en (26) la respuesta dialógica a un MD, en el que la experiencia actual del propio sujeto queda mostrada como una irregularidad frente al normal deber ser de las cosas: λ da fe de que no puede dejar de comer a pesar de que su hambre ya ha quedado saciada. El demostrativo *en este asado* refuerza la interpretación acerca de que la experiencia personal de la que se trata no puede sino estar anclada en el aquí y ahora de la enunciación.

[Se supone X (*estar saciado* PLT *dejar de comer*) SE poder dar fe (λ) a partir del propio sentir de la argumentación conversa de X (*estar saciado* SE Neg *dejar de comer*)]

POR LO TANTO

Enunciación de autocritica litótica (con fingida atenuación)

Obsérvese, asimismo, que el *hashtag* en futuro *#Ampliaremos* remite, por su forma, a ciertos discursos periodísticos televisivos o digitales, que mediante este tipo de expresiones (*Ampliaremos*, *Último momento*, etc.) insisten en presentar la información como actualizada a medida que los hechos se van sucediendo. En este sentido, y combinado con el condicional, (26) parece rememorar al CR. Sin embargo, al tratarse de aserciones relativas a λ , dicha asimilación resulta absurda y contribuye al efecto humorístico vehiculado por el CL: nuevamente, como en (22)-(24), L se burla de λ , y al hacerlo no solo se muestra como capaz de reconocer sus problemas, sino también como alguien que puede reírse de sí mismo y que con humor busca la complicidad interlocutiva.

De modo análogo, forma parte del sentido de los ejemplos (27)-(30) interpretar que la experiencia o el sentir en el aquí y ahora constituye una transgresión o una irregularidad frente al normal devenir o deber ser de las cosas. Y es esa transgresión que se recupera en el MD la que explica los posicionamientos de autocritica (cf. (27), (28) y (30)) o de queja (cf. (29)) que, con fingida atenuación, quedan plasmados en dichas enunciaciones.

- (27) [Se supone X (*condiciones favorables de otros PLT alegrarse por ellos*) SE poder dar fe (λ) a partir del propio sentir de la argumentación conversa de X (*condiciones favorables de otros SE Neg. alegrarse por ellos*)]

POR LO TANTO

Enunciación de autocritica litótica (con fingida atenuación)

- (28) [Se supone X (*dormir 8h diarias PLT Neg. tener sueño*) SE poder dar fe (λ) a partir del propio sentir de la argumentación conversa de X (*dormir 8h diarias SE tener sueño*)]

POR LO TANTO

Enunciación de autocritica litótica (con fingida atenuación)

- (29) [Se supone X (*fotos PLT rememorar momentos felices*) SE poder dar fe (λ) a partir del propio sentir de la argumentación conversa de X (*fotos SE Neg. rememorar momentos felices*)]

POR LO TANTO

Enunciación de queja litótica (con fingida atenuación)

- (30) [Se supone X (*cariño PLT pasarlo bien juntos*) SE poder dar fe (λ) a partir del propio sentir de la argumentación conversa de X (*cariño SE Neg. pasarlo bien juntos*)]

POR LO TANTO

Enunciación de autocritica litótica (con fingida atenuación)

CONCLUSIONES

En este trabajo, nos hemos ocupado del empleo del condicional en la perífrasis progresiva en el español del Río de la Plata. Hemos mostrado que esta estructura, altamente subjetiva, vehiculiza la expresión fingidamente atenuada de descalificaciones, reproches, (auto)críticas, quejas, lamentos. En efecto, si bien en todos los casos, está presente el carácter atenuativo del condicional en la forma lingüística, el MD que debe recuperarse como la causa del CL alude siempre a pruebas contundentes que le permiten a L dar fe de aquello que, a pesar de estar probado, aparece atenuado en la enunciación. De allí, la lectura de la enunciación con el CL como litótica, la atenuación como fingida y el efecto de sentido como irónico (ya sarcástico y mordaz, ya humorístico y ocurrente).

Así, a diferencia de lo que afirman Degli Uomini y Del Valle Núñez (2024) y Díaz Lammertyn y Sansiñena (2020), el CL no constituye, a nuestro entender, una simple parodia del CR ni tampoco un condicional de falsa conjectura. Es cierto que el CL guarda un cierto aire de familia con el CR y el CE: por un lado, el CL puede involucrar discursos previos al igual que el CR, y, por el otro, su enunciación siempre se relaciona con pruebas al modo del CE. En los tres casos, además, el posicionamiento subjetivo que queda materializado en la enunciación se presenta siempre de manera atenuada.

Sin embargo, cuando el CL involucra discursos previos, su enunciación no se interpreta como una reproducción resguardada de L de un decir ajeno porque λ no puede garantizarlo (como ocurre en el caso del CR), sino como una descalificación del decir de aquel a quien se interpela en el enunciado (blanco de la enunciación) porque existen pruebas que le permiten a λ dar fe de la argumentación recíproca de la argumentación ajena evocada. En nuestro corpus, normalmente evocadas en la propia continuidad del discurso, esas pruebas contrastan fuertemente con la expresión atenuada en la forma. De allí que la atenuación con la que se presenta la descalificación a cargo de L se interprete como fingida o simulada y que ella produzca el efecto sarcástico y mordaz propio de estas enunciaciones.

De modo análogo, las pruebas involucradas en la enunciación del CL no constituyen simples indicios ubicados en el pasado que justificarían inferencias en enunciaciones precavidas y conjeturales (como es el caso del CE). Antes bien, se trata de pruebas o de evidencias contundentes que, en el aquí y ahora de la enunciación, permiten a λ dar fe de la argumentación conversa de lo que se presenta como sabido o aceptado sobre el normal devenir o deber ser de las cosas. En efecto, materializadas en el componente multimodal, explicitadas en la continuidad del propio discurso o evocadas por el propio sentir, las pruebas ponen en evidencia que la atenuación que acompaña las (auto)críticas, las quejas o los lamentos de L es solo fingida y que su presencia produce el efecto humorístico, ocurrente o divertido del que hemos dado cuenta.

En conclusión, y tal como ha quedado puesto de manifiesto a lo largo de las páginas que preceden, el MD que el CL insta a recuperar como la causa dialógica de su enunciación siempre alude a evidencias que le permiten a λ dar fe ya de la argumentación recíproca de lo argumentado en un decir previo, ya de la argumentación conversa de lo normalmente esperable. Y es este desajuste entre el MD constatativo y el posicionamiento subjetivo atenuado o distanciado de L que fingidamente queda plasmado en la enunciación el que explica el efecto irónico (sarcástico o humorístico) característico de la perífrasis progresiva en condicional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azzopardi, S. (2013). Valor aspecto-temporal y usos modales del uso condicional a la luz de la noción de gramaticalización. En A. Cabedo, M. J. Aguilar, & López-Navarro, (Eds.), *Estudios de lingüística. Investigaciones, propuestas y aplicaciones* (pp. 337-347). Universidad de Valencia.
- Bajtín, M. (1981). Discourse in the Novel. En M. Bajtín (Ed.), *The Dialogical Imagination* (pp. 259-422). University of Texas Press.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- Barrajón López, E. (2005). Un caso de impersonalidad semántica: El uso de los llamados singulares arbitrarios en corpora orales. *ELUA*, 19, 47. <https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.03>
- Bermúdez, F. (2016). Rumores y otros malos hábitos: El condicional evidencial en español. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 3(2), 35-69.
- Cantamutto, L., & Vela Delfa, C. (2019). Emojis frecuentes en las interacciones por whatsapp. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 77, 171-186. <https://doi.org/10.5209/CLAC.63282>
- Carel, M. (2011). *L'entrelacement argumentatif. Lexique, discours et blocs sémantiques*. Honoré Champion.
- Carel, M., & Ducrot, O. (2005). *La semántica argumentativa*. Colihue.
- Degli Uomini, M., & Del Valle Núñez, C. (2024). El condicional de falsa conjetura en la perífrasis estar + gerundio en la escritura digital informal. *RASAL Lingüística*, 7-26. <https://doi.org/10.56683/rs241030>
- Díaz Lammertyn, P., & Sansiñena, M. S. (2020). *The Spanish <CONDITIONAL+PROGRESSIVE> at the interplay between lexical and grammatical aspect*. 53rd Annual Meeting of the Societas Linguistica Europea, Bucarest. <https://osf.io/4h9td/download>
- Ducrot, O. (1986). *El decir y lo dicho: Polifonía de la enunciación*. Paidós.

- Ducrot, O. (2004). Sentido y argumentación. En E. Arnoux, & M. M. García Negroni (Eds.), *Homenaje a Oswald Ducrot* (pp. 359-370). Eudeba.
- Fornieles Sánchez, R. (2020). La lítote como mecanismo de descortesía verbal en Esquines y Demóstenes. *Exemplaria Classica*, 24. <https://doi.org/10.33776/ec.v24i0.4976>
- García Negroni, M. M. (2018). Argumentación y puntos de vista evidenciales. Acerca del condicional citativo en el discurso periodístico y en el discurso científico. *Boletín de Lingüística*, 30(49-50), 86-109.
- García Negroni, M. M. (2019). El enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía, puntos de vista evidenciales y puntos de vista alusivos. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 35(2), 521-549. <https://doi.org/10.15581/008.35.2.521-49>
- García Negroni, M. M. (2021). Tiempos verbales y puntos de vista evidenciales citativos. Acerca de los valores citativos del futuro, del condicional y del imperfecto. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 54(106), 376-408. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342021000200376>
- García Negroni, M. M., Caldiz, A., Cazes, M., Hall, B., Libenson, M., Montero, A. S., Pernuzzi, G., Spoturno, M. L., Tosi, C., & Zucchi, M. (2023). *Las causas del decir. Aportes del enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía al análisis del discurso*. Prometeo.
- Hernanz Carbó, M. L. (1990). En torno a los sujetos arbitrarios: La 2a persona del singular. En V. Demonte, & B. Garza Cuarón (Eds.), *Estudios de lingüística de España y México* (pp. 151-178). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Kress, G. R. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203970034>
- Kronning, H. (2002). Le conditionnel «journalistique»: Médiation et modalisation épistémiques. *Romansk Forum*, 16(2), 561-575.
- Navarro, F. (2016). Discurso político y redes sociales. El uso de twitter en la campaña presidencial argentina 2011. En *Actas del VIII Congreso Internacional de la ALSFAL: Lenguaje y sociedad. Aportes de la Lingüística Sistémico-Funcional al análisis del discurso verbal y multimodal en la educación y otras disciplinas* (pp. 597-605). Universidad Católica del Uruguay Damaso A. Larrañaga Editors.
- Pérez, S. (2013). Tecnologías digitales, análisis del discurso y multimodalidad: De la lingüística crítica a la semiótica social. *Revista de Ciencias Sociales*, 5(23), 29-47.

- Pernuzzi, G. (2022). Puntos de vista preventivos en las enunciaciones instruccionales con marcas de la prevención. *Revista Humanidades & Inovação*, 9(4), 350-360.
- Perrin, L. (1996). *L'ironie mise en trope. Du sens des énoncés hyperboliques et ironiques*. Éditions Kimé.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Sarrazin, S. (2010). Le conditionnel journalistique espagnol: Du modèle français aux nouveaux usages. *Cahiers de l'AFLS*, 16(1), 99-128.
- Schifanella, R., De Juan, P., Tetreault, J., & Cao, L. L. (2016). Detecting Sarcasm in Multimodal Social Platforms. *Proceedings of the 24th ACM International Conference on Multimedia*, 1136-1145. <https://doi.org/10.1145/2964284.2964321>
- Vatrican, A. (2014). Usos y valores modales del condicional en español. *Archivum*, LXIV, 239-274.
- Vatrican, A. (2021). Aceramiento al uso del condicional epistémico en español: Tiempo, modalidad y enseñanza. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 11(36), 1-26.
- Yllera Fernández, A. (1999). Las perifrasis verbales de gerundio y participio. En I. Bosque, & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3391-3442). Espasa.
- Zucchi, M. N. (2020). Subjetividad autoral en «La paranoia», de Rafael Sprengelburd: Posicionamiento de burla y construcción de un «ethos» intelectual como mecanismo de legitimación enunciativa. *Forma y Función*, 33(2), 167-186. <https://doi.org/10.15446/fyf.v33n2.88470>

NOTAS

¹ El primer ejemplo encontrado en la red X, *Estaría necesitando mil veces esto*, es del 30 de diciembre de 2015 (https://twitter.com/SofiSantilli_/status/682347970369613830).

² Según señala la *NGLE*, la lítote es empleada “para atenuar una aseveración que podría resultar demasiado brusca o directa, sin que por ello se deje de dar a entender lo que en realidad se quiere decir” (Real Academia Española, 2009§48.2j). En este sentido, esta figura es considerada a menudo como un procedimiento de cortesía negativa en tanto permite suavizar la posible agresión a la imagen negativa del interlocutor. No obstante, y tal como señala Fornieles Sánchez (2020), la lítote también puede a veces estar al servicio de una cortesía fingida o de una descortesía encubierta de cortesía. Es lo que ocurre, por ejemplo, en (3), que constituye una clara descalificación del decir del interlocutor. Dejamos para un trabajo futuro el análisis de la perifrasis progresiva en condicional en términos de cortesía verbal.

³ Retomamos aquí la distinción propuesta por Carel y Ducrot (2005) entre argumentaciones normativas (siempre en *por lo tanto*) y argumentaciones transgresivas (siempre en *sin embargo*).

⁴ Los porcentajes obtenidos en nuestra investigación coinciden proporcionalmente con los porcentajes obtenidos por Díaz Lammertyn y Sansiñena (2020).

⁵ Agradecemos a uno de los evaluadores anónimos el habernos hecho notar que los ejemplos (26)-(30) presentan además formas lingüísticas compatibles con el rasgo “constatativo” presente en el MD que debe recuperarse como la causa de estas enunciaciones. Tal es el caso, por ejemplo, de los sintagmas nominales determinados “la gente”, “los recuerdos”, de las oraciones exclamativas “qué feo”, “como manejar tantísimo sueño” o de la presuposición asociada a “dejar de”.